LOS BOSQUES DE LA SIERRA: REBOLLARES O QUEJIGALES

Luis Martínez Utrillas [1]

Aunque Gonzalo Mateo en su libro *Catálogo florístico de la provincia de Teruel* nombra la existencia de roble común (*Quercus pétrea*) en zonas de Orihuela del Tremedal, los robledales de importancia en la sierra de Albarracín están representados por las masas de dos especies de quercíneas: *Quercus pyrenaica* y *Quercus faginea.*

Clasificación científica del rebollo (*Quercus faginea*)
Reino: Plantae
División: Magnoliophyta
Clase: Magnoliopsida
Orden: Fagales
Familia: Fagaceae
Género: *Quercus*
Especie: ***Q. faginea***
Nombre común: Rebollo o quejigo

De la importancia ecológica y excelente representación de los bosques de melojos o marojos, ya nos ocupamos en artículos anteriores – *Rehalda,* nº 1 - por lo en el presente vamos a centrarnos en el quejigo o rebollo (*Quercus faginea*) nombre éste último mucho más utilizado en nuestra sierra.

---

1 Licenciado en Ciencias Biológicas.

El rebollo es un árbol de amplia distribución mediterránea, ya que se encuentra en el sudeste de Francia, Portugal, Marruecos y Argelia. En España se encuentra en todas las provincias salvo en el noroeste y en Baleares.

La denominación de esta especie es muy problemática, el francés *Lamarck* la publico en 1785 denominando al árbol así, porque su hoja le pareció similar a la haya (Gen. *Fagus*).

En cuanto a sus requerimientos edáficos se adapta bien a todo tipo de suelos, tanto en los pobres como en los ricos en cal aguantando muy bien climas de fuertes contrastes (continentales), pudiendo ascender en las montañas del sur hasta 1900 m. Requiere unas condiciones parecidas a la de la Encina (*Quercus ilex*), aunque necesita suelos algo más frescos y profundos, se asocia con frecuencia con encinas y, especialmente, melojos con los que llegan a compartir algunas áreas de transición en nuestra sierra, aunque los requerimientos más silíceos de éstos últimos los desplazan a zonas con ese perfil de suelo.

En cuanto a su descripción botánica, el rebollo es un árbol que puede alcanzar 20 m. de talla, con la corteza grisáceo-pardusca o pardusca, muy rugosa, con grietas superficiales. Sus hojas son alternas, marescentes, a veces subpersistentes, coriáceas, ovadas, elípticas, trasovado-oblongas o lanceoladas, acorazonadas o atenuadas en la base, de 3-11 cms de longitud y 1.5-8 cms de anchura. Sus márgenes festoneados, dentados o lobulados, a veces con dientes agudos triangulares. Haz verde lustroso, glabrescente, y envés con tomento grisáceo, amarillento o blanquecino con de 6 a 12 pares de nerviaciones. Pecíolo tomentoso de 4-20 mms de longitud. Amentos masculinos en grupos de 4-5. Flores femeninas generalmente en grupos sobre un corto pedúnculo.

Sus frutos son bellotas cilíndricas de entre 1.5 y 3.5 cms. de longitud, habitualmente en grupos, colocadas en medio de las hojas. Cúpula de escamas ovado-triangulares, aplicadas, tomentosas, que cubre a la bellota de un tercio a un quinto. Maduración anual.

Son típicas del rebollo y otros robles las agallas, (*gallaras*), de cuyo nombre latino, *cecidium* deriva el nombre castellano de este árbol; son unas bolas del tamaño de una nuez, de color marrón, provistas de unos piquitos que a menudo forman una corona, y de interior esponjoso y acorchado; se producen por la picadura de un insecto de la familia de los Cynípedos (Gen. *Cynips*) en los brotes jóvenes, para hacer la puesta, quedando protegidos los huevos por estas. Estas agallas son muy apreciadas por su riqueza en taninos.

Sus bellotas, por madurar antes que las de la encina, son de interes en la montanera. Su madera es buena para emplear en construcción, en forma de vigas, para leña y carbón vegetal.

En nuestra sierra, el rebollo es un árbol de amplia distribución, formando bosques generalmente mixtos con pinos o encinas. Está extendido en municipios como Tramacastilla, Jabaloyas, Villar del Cobo o Torres. El tipo de suelo marca su límite, ya que en las zonas de terrenos silíceos es sustituido por el melojar.

BIBLIOGRAFÍA

• Blanco Castro, E. y otros (1997): *Los Bosques Ibéricos*. Planeta. Barcelona.

• Mateo Sanz, Gonzalo (1992): *Claves para la flora de la provincia de Teruel*. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

• Mateo Sanz, Gonzalo (1990): *Catálogo florístico de la provincia de Teruel*. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

• Romo, M. (1997): *Árboles de la Península Ibérica y Baleares*. Planeta. Barcelona.

• Ruiz de la Torre, Juan (1981): *Árboles y arbustos de España*. Salvat. Barcelona.